

El exitoso galán televisivo argentino David Chocarro recorrió varios caminos antes de preferir la actuación, que hoy alterna con la crianza de sus hijas. Aquí festejamos con él y su familia el Día del Padre.

EL ARTE DE CAMBIAR

POR
VANESSA PETIT
FOTOGRAFÍAS
POR MARK
HANSON

Ha actuado en muchos roles en la pantalla chica y varios de ellos lo han hecho muy famoso, pero el que más disfruta en la vida real y por el que es menos conocido es el de papá de sus dos hijas, Allegra, de 4 años y Brigitta, de 2.

“Con mi esposa [la productora y actriz argentina Carolina Laursen], nos equilibramos muy bien. Yo soy muy valiente conmigo, muy mandado a hacer cualquier cosa, pero con mis hijas todo me da miedo. Las supercuido. Caro, en cambio, es miedosa para todo, pero con las chicas es muy valiente. Las deja trepar árboles y correr por todos lados”, dice el actor de la telenovela *En otra piel* (Telemundo), en la que interpreta el papel de Diego Ochoa. “La más chiquita ya no es más una bebé y me da lástima ver que está creciendo”, se lamenta, insinuando que en el futuro cercano podrían incluso adoptar un bebé. “El varón va a venir en algún momento”, sigue.

Claro que su *hoy* es bastante diferente a su *ayer*. Antes de convertirse en uno de los galanes favoritos de la televisión internacional actuó en teatro en Buenos Aires y trabajó como modelo publicitario en América Latina, hasta que consiguió un rol en la telenovela

argentina *Floricienta*, que se sigue viendo en más de cincuenta países del mundo. Sin embargo, fue su actuación en *Los exitosos Pérez* (Televisa), al lado de Verónica Castro, la que realmente le dio la oportunidad de que su nombre resonara con fuerza fuera de su país natal y lo trajera hacia estas tierras.

De todos modos, la emigración y la adaptación a Estados Unidos no fue fácil porque esa decisión nunca estuvo en sus planes originales. “Al principio íbamos y veníamos de la Argentina, pero ahora tomamos la decisión de hacer base aquí”, dice Chocarro. “Una vez que mi esposa consiguió la documentación necesaria para trabajar en este país, todo tomó otra dimensión. Además, la calidad de vida en Miami es mejor que en la Argentina, y aquí hay más seguridad para andar por todos lados y a cualquier hora. Aunque fue difícil al principio, la oportunidad te lleva a querer sacarle el provecho”, explica.

Es que a Chocarro no parece costarle mucho cambiar de roles, ni dentro ni fuera de la pantalla. Cuando era adolescente, le apasionaba jugar al béisbol y su sueño era ser deportista. “Mi mamá fue profesora de *softball* y por ella empecé a jugar al béisbol”, explica el

actor. Pronto llegaría a jugar en la selección argentina hasta que lo firmaron para los New York Yankees de Venezuela. “Logré jugar en las ligas menores de ese equipo, pero una vez allí me di cuenta de que era muy exigente, extrañaba mucho [a la Argentina], era demasiado competitivo y me quería volver a mi país. “Esa experiencia me enseñó una gran lección: que se puede soñar y hacer realidad tus sueños, pero que uno puede cambiar de metas y poder llegar a cumplirlas también”.

Como su papá hacía teatro, David optó por tomar el camino de la actuación, que es el que hoy lo ha traído a Estados Unidos. “El arte le ganó al deporte”, dice, aunque aclara que sigue jugando béisbol en su tiempo libre.

Y es el arte el que sigue iluminando su presente. Hace poco ganó el premio mayor de *Top Chef Estrellas*, de Telemundo: \$70,000 para la Fundación Aldeas Infantiles SOS de Honduras, que se dedica a apoyar familias en situaciones de riesgo. “Esto me enorgullece muchísimo porque pude juntar un montón de dinero para ayudar a muchas familias a mejorar su situación, cambiándoles el porvenir por unos cuantos años”, comenta. ■



**“YO SOY MUY VALIENTE CONMIGO,
PERO CON MIS HIJAS TODO ME DA
MIEDO. LAS SUPERCUIDO”.**